



Suplemento de cultura
AÑO 2 N.º 41

Valija Cultural

Alex von Bischoffshausen:
Uno es sólo el vehículo por el cual las cosas son dichas

Forma parte de lo que algunos llaman el "Cuarteto de Villa del Mar": José José Díaz, Alex von Bischoffshausen, Mauricio Barrios y Sergio Madrid Suredá. Aunque en el último libro, *Los novios de Ariadna*, Barrios no es víctima, sino víctima, pues deviene en casero hace poco, y como ya no era novio sino esposo. (Pero el breve libro incluye su certificado de matrimonio. «Un poema».)

Ha publicado cuatro libros —dos de ellos en la sociedad monomediática— y artículos en la revista "Ciudad de los Claveles", de la cual es fundador y miembro del consejo de redacción (revista trimestral de política y cultura alternativa). Cursó los deberes cívicos entre 1977 y 1980, graduándose de oficial de reserva de la Armada. Desde 1987 se dedica a ser considerado ciudadano con derecho a voto —con sus palabras—, por lo que no le ha interesado en los Registros electorales y no piensa hacerlo nunca.

Es también fotógrafo, pintor y diseñador gráfico aficionado. Conoce y ha navegado por Chile "desde la Línea de la Concordia hasta el Ciudad Pajar Antártico". Ha sido dos veces a la Antártida, no por freonera, y cree no serlo tampoco.

—Por qué escribir? ¿Está seguro de tener cosas que decir?
—Yo escribo en primer lugar para mí mismo. Pero no por eso puedo dedicarme que uno espera algo de él. Paralelamente a José Luis Oliveros, gran amigo y escritor nicaragüense, podría decir que con respecto a lo que escribo no espero mucho de él. Tal vez lo que pueda esperarse de una muestra. Es mejor si alguien la reconoce de que la transcriba de un autor frente en la "normalidad" que la sugiera más generaciones venideras de lectores que, gracias a los dioses, uno no conocerá. Lo único de lo que uno escribe son un testimonio del momento del que nos hablaba Heidegger, así con el riesgo de perder la conexión.

—Se ha arrepentido de publicar algún?
—No.

—Por qué prefirió la vía literaria para expresarse?
—No es que uno, a veces, "prefiera" la vía literaria para expresarse. Tal vez mi expresión escrita estaba destinada a ser así. No hay que olvidar que de una u otra manera, uno sólo es el vehículo por el cual las cosas son dichas. Así y todo, la "vía hermenéutica" o "el modo" que prefiero para expresarme no es otro que una vía de la acción, que funda en su origen la epifanía de la pluma, la resistencia y el ataque. Es el camino del "emboscador", del cual tanto ha escrito E. Jünger. En el camino del Amanecer. Ha sido mucho de México un recorte de diario en el cual René Fábila, crítico literario, hablaba así de mi poesía: "en un canto a la resistencia de la palabra, en la búsqueda creativa del vocablo, escrito nunca antes pronunciado, que de pronto se irroca y sobre todo en algo fonético, esperando el momento de la construcción, el instante en que se lleva a cabo en el campo de batalla el conflicto final... ¿Entiende? En todo caso, a veces me río imaginando al lector esperando la palabra tratando de "entender" un poema, sin darse cuenta de que sólo para a formar parte de un juego de los dioses. Hermética o no, la poesía es para sentirse. A veces se hay que tirar de diestros la..."

—¿Admite algún grado de simbolismo en su sección de grupo?
—Creo que una pregunta así trae de antemano algún tipo de prejuicio. El único grado admisible es el de nuestra vitalidad. La prueba está en nuestros trabajos.

—Es cierto que usted se toma muy en serio el "voz" de su apellido?
—Y usted, Eugenio, dígame, ¿se toma muy en serio el "ro" de Rodríguez?

—Admite que la poesía puede ser hecha no sólo con palabras?
—Por supuesto. Así tiene el ejemplo de la exposición "Artaud y visual" de J.L. Martínez. Cada una de sus obras era una POESÍA con todas sus letras y en mayúsculas.

—¿Usted escribe para una mayoría o para una minoría específica?
—Para una mayoría, pero —y— una mayoría específica, en la cual incluye aquellas cosas que, de más está decirlo, inspiran muchos poemas, pero que nunca escriben, sólo que se los envía un telegrama para que se den cuenta.

—¿Hace distingos entre poetas escritores y escritores a creer que, simplemente, hay buena y mala poesía?
—Es lo que hago distingo es entre un buen vino servido por mi amigo Eduardo del "Ole" y una cacha que tome hace ya algunos años en la "Mizteca" del Puerto. Existe poesía o no existe; el resto son aditivos con los cuales se ve la pena hacer distingos.

—¿Qué opinó de Miguel Serrano como escritor?
—Es lo que hago distingo es entre un buen vino servido por mi amigo Eduardo del "Ole" y una cacha que tome hace ya algunos años en la "Mizteca" del Puerto. Existe poesía o no existe; el resto son aditivos con los cuales se ve la pena hacer distingos.

—¿Comparte el juicio de que hay muchos entusiastas por publicar y pocos voces para decir las verdades del hombre y su mundo?
—Creo que sí, aunque el entusiasmo, diría, va por el camino

—¿Cómo escucha la construcción con la poesía?
—Podría decir que se construye en el acto de fundar. Las construcciones humanas necesitan ser fundadas para ser habitadas. En el poema "Recordo", Heidegger nos dice en sus últimos versos: "Pero lo que permanece, lo fundan los poetas". Queda bonito, ¿no? Pero, vamos a lo práctico, a lo real. Ningún poeta vive su poesía. El hecho claro es que existe o no construcción. Así como escribe, trabaja, y mi trabajo se realiza en el campo de la arquitectura y de la construcción!

—¿Practica algún deporte?
—Eh... No he logrado caer la cama en esta entrevista.

—Se considera simpático?
—Lo simpático como su pregunta, caballero.

—¿En qué poeta le gustaría convertirse?
—En ninguno, que en uno de mis poemas preferidos.

—¿En qué animal, si fuera posible?
—Si fuera posible, de manera de no ser acusado de poeta entusiasta o poeta que no está con los signos de ese tiempo, diría en... disculpas, como los de "Jararac Park".

—¿Cómo debería decir su epíteto?
—Aquel dicho yaicé: "Aún está vivo".

Eugenio Rodríguez



Alex von Bischoffshausen nació en Punta Arenas en 1959. Estudió ingeniería civil en la UCY —de donde se retiró— y arquitecto en la UY —de donde "se retiró". Es miembro de la Sociedad de Arquitectura y Construcción de Villa del Mar, en la que trabaja. Ha publicado "Eclipse, Sonatas de un levantino", "Sinfonías, 1986", "Rostro ausente", Altazor, 1989; "Retaguardia de la vanguardia" (con otros tres autores), Altazor, 1992, y "Los novios de Ariadna" (con otros tres autores), Altazor, 1993.

más bella que haya leído —ejemplo, el libro— "Ni por mar ni por tierra". Lamentablemente hay quienes no pueden distinguir la obra de este autor. Entonces andan viendo solamente, SS o nada, según en cada momento de su obra. No se puede negar su filiación, sobre todo en sus últimos libros. Pero sus primeras obras muestran una belleza en el escribir que difícilmente podrá ser superada. De algo se puede esperar en el futuro habrá muchos que aborran sus ojos ante aquellos págs. escritas con la vida puesta en el pluma.

—Comparte el léxico político-filosófico de aquí?
—Creo que no en tiempo aún de estar en el baqueño de los acusados de un Nitzberg cruel. El ideario de Serrano es, sobre todo, una religión. En el sentido cotidiano de un gran mito que él mismo ha construido desde sus bases. Uno podría esperar ciertos puntos, pero de la misma manera podría dudar de otros. Con Serrano me une una gran amistad, y mi admiración hacia él va sobre todo hacia su fidelidad, fidelidad a ideas que se funden en una noche de los tiempos. Él ha vivido el mito como ningún otro lo ha hecho y ha sido fiel a su vida y a su obra. Y eso, en estos tiempos, es algo digno de admirarse. En todo caso, su pregunta me surge a algo así como: ¿Lo usted más?

Uno es sólo el vehículo por el cual las cosas son dichas [artículo] Eugenio Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Rodríguez, Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Uno es sólo el vehículo por el cual las cosas son dichas [artículo] Eugenio Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile